**Personajes principales**

Aunque la Revolución rusa ha sido catalogada como una revolución de masas, hubo una serie de líderes sin los que no hubiera sido posible. Los más importantes fueron Lenin, TrotsKy, Kerensky y, en el otro bando, el último zar, Nicolás II.

**Vladimir Lenin**



Vladimir Ilich Ulianov (Lenin) vino al mundo el 22 de abril de 1879 en Simbirsk (Rusia). Abogado de profesión, entró en contacto con los círculos marxistas de San Petersburgo a mediado de la década de 1890. Sus actividades políticas le costaron ser desterrado a Siberia.

Posteriormente, en 1905, debió abandonar el país, exiliándose en Suiza y Finlandia, aunque sin perder contacto con los activistas socialistas del interior de Rusia.

Lenin regresó a Rusia en 1917, tras el inicio de la Revolución. Pronto se convirtió en el líder de la facción bolchevique y condujo a los suyos a tomar el Palacio de Invierno en octubre de ese mismo año.

Conseguido el poder, Lenin fue nombrado Presidente de los Comisarios del Pueblo. En 1918, firmó la paz con Alemania para sacar al país de la Primera Guerra Mundial.

Al año siguiente, fundó la Internacional Comunista y, junto a León Trotsky, el Ejército Rojo. Este logró derrotar a los contrarrevolucionarios durante la guerra civil.

A partir de 1921, Lenin aplicó la llamada Nueva Política Económica, que permitió la propiedad privada en algunos sectores, especialmente en la agricultura.

El 21 de enero de 1924, Vladimir Lenin falleció en Gorki, víctima de un infarto cerebral.

**Aleksandr Kérensky**



Aleksandr Kerensky nació en Simbirsk el 4 de mayo de 1881. El futuro político estudió derecho en la Universidad de San Petersburgo, graduándose en 1904. En la capital inició su trayectoria política, uniéndose al entonces clandestino Partido Socialista Revolucionario.

Años después, una vez creada la Duma, Kerensky se convirtió en uno de sus miembros más influyentes. Así, era uno de los líderes del bloque progresista, formado por socialistas, mencheviques y liberales.

Cuando estalló la revolución, en 1917, Kerensky era el vicepresidente del soviet de Petrogrado, por lo que tuvo una importante participación en el derrocamiento del zar y en la creación del gobierno provisional.

En este gobierno, fue, primero, ministro de justicia y, después, ministro de la guerra. Más adelante, en julio de ese mismo año, se convirtió en primer ministro.

Sin embargo, los bolcheviques de Lenin no apoyaron el gobierno, en buena parte por su negativa a sacar a Rusia de la guerra. En octubre, una nuevo estallido revolucionario acabó con el gobierno provisional.

Kerensky tuvo que marchar al exilio, instalándose en Nueva York al terminar la Segunda Guerra Mundial. El político falleció en esa ciudad estadounidense el 11 de julio de 1970.

**León Trotsky**



León Trotsky nació el 7 de noviembre de 1879, en la ciudad ucraniana de Yanovka. Cuando estalló la Revolución de 1905, se convirtió en uno de los líderes de la facción menchevique. A pesar del triunfo de esta rebelión, Trotsky fue arrestado y enviado a Siberia, aunque logró escapar y exiliarse al extranjero.

Ya en 1917, Trotsky regresó a Rusia y se involucró en las actividades revolucionarias que acabaron derrocando al zar. Durante esa época, acercó posturas con Lenin hasta acabar ingresando en las filas bolcheviques.

Siendo el segundo de Lenin, Trotsky tuvo una importante participación en el levantamiento de octubre.

Una vez logrado el poder, fue nombrado Comisario del Pueblo para los Asuntos Exteriores y, más tarde, fue uno de los fundadores del Ejército Rojo. Desde esa posición, fue una de las figuras fundamentales en la guerra civil rusa.

La muerte de Lenin, en 1924, desató una lucha interna por el poder. Esta enfrentó a Trotsky con Stalin y terminó con el triunfo del segundo.

Así, Trotsky fue expulsado del Partido Comunista y debió exiliarse en México. Allí, Ramón Mercader, cumpliendo las órdenes de Stalin, asesinó al dirigente ruso.

**Nicolas II**



El último zar de Rusia, Nicolás II, nació en San Petersburgo en 1868. Miembro de la dinastía Romanov, llegó al trono tras suceder a su padre, Alejandro III, en 1894.

Nicolás II continuó con las mismas políticas autoritarias de su padre, aunque los historiadores siempre han considerado que no tenía demasiadas aptitudes para el puesto. Sus críticos lo acusaban de reinar siguiendo las directrices de la zarina, Alejandra Fiodorovna, y, a través de esta, de su consejero Rasputín.

El zar tenía proyectos muy ambiciosos en política exterior, pero fracasó en todos ellos,  aceleraron la llegada de la Revolución. Por una parte, Rusia fue derrotada en la guerra que libró con Japón por el control del Extremo Oriente y, por otra, su injerencia en los Balcanes fue uno de los detonantes de la Primera Guerra Mundial.

La participación de Rusia en este conflicto provocó un gran aumento de la oposición a sus políticas. Las continuas derrotas del ejército minaron, aún más, la posición del zar.

La Revolución de 1917 obligó a Nicolás II a abdicar. Aunque aún tenía algunos partidarios, la llegada al poder de los bolcheviques, en octubre, selló la suerte del monarca. Pocos meses después, fue asesinado junto a su familia y algunos sirvientes.